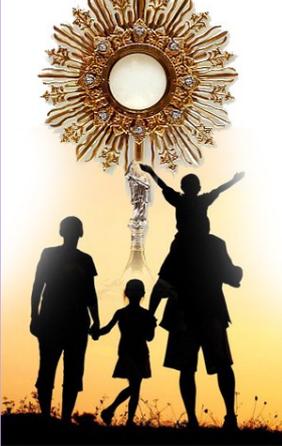


“Soñamos juntos para ser
Don y Profecía”



LA CUSTODIA



LA AGREGACIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Parroquia del Santísimo Sacramento, Madrid

VOLUMEN II N° 2

CUARESMA 2025

CUARESMA
2025



**"CAMINEMOS JUNTOS
EN LA ESPERANZA"**

Mensaje del Papa Francisco para la
Cuaresma del año Jubilar 2025

CUA
RES
MA+

ORACION



PARA CONECTARNOS CON
DIOS Y RECIBIR LA
SABIDURÍA PARA
CONOCERNOS A
NOSOTROS MISMOS
ENCONTRAR NUESTRA
FELICIDAD Y COMPARTIRLA.

LIMOSNA



COMPARTIR TODO LO QUE
DIOS NOS DA DIVIDE LAS
PENAS A LA MITAD Y
MULTIPLICA NUESTRA ALEGRÍA.
LA LIMOSNA NO ES UN ACTO
DE DESPRENDIMIENTO ES UN
COMPARTIR DE DICHA.

AYUNO



PARA RECORDAR Y
SOLIDARIZARNOS CON LOS QUE
SUFREN. PARA DEJAR DE PENSAR
EN AUTOCOMPLACERNOS.
PORQUE UN POCO DE HAMBRE
NOS HACE APRECIAR LA SACIEDAD
QUE A DIARIO TENEMOS.

Queridos hermanos y hermanas:

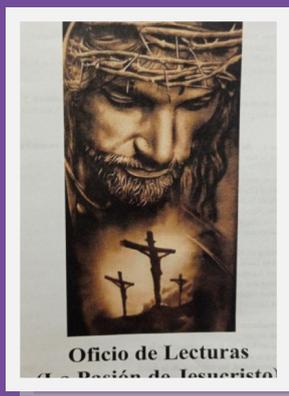
Con el signo penitencial de las cenizas en la cabeza, iniciamos la peregrinación anual de la santa cuaresma, en la fe y en la esperanza. La Iglesia, madre y maestra, nos invita a preparar nuestros corazones y a abrirnos a la gracia de Dios para poder celebrar con gran alegría el triunfo pascual de Cristo, el Señor, sobre el pecado y la muerte, como exclamaba san Pablo: «La muerte ha sido vencida. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está tu aguijón?» (1Co:15,54-55). Jesucristo, muerto y resucitado es, en efecto, el centro de nuestra fe y el garante de nuestra esperanza en la gran promesa del Padre: la vida eterna, que ya realizó en Él, su Hijo amado (cf. Jn 10,28; 17,3) [1].

En esta cuaresma, enriquecida por la gracia del Año jubilar, deseo ofrecerles algunas reflexiones sobre lo que significa caminar juntos en la esperanza y descubrir las llamadas a la conversión que la misericordia de Dios nos dirige a todos, de manera personal y comunitaria.

Antes que nada, caminar. El lema del Jubileo, “Peregrinos de esperanza”, evoca el largo viaje del pueblo de Israel hacia la tierra prometida, narrado en el libro del Éxodo; el difícil camino desde

la esclavitud a la libertad, querido y guiado por el Señor, que ama a su pueblo y siempre le permanece fiel. No podemos recordar el éxodo bíblico sin pensar en tantos hermanos y hermanas que hoy huyen de situaciones de miseria y de violencia, buscando una vida mejor para ellos y sus seres queridos. Surge aquí una primera llamada a la conversión, porque todos somos peregrinos en la vida. Cada uno puede preguntarse: ¿cómo me dejo interpelar por esta condición? ¿Estoy realmente en camino o un poco paralizado, estático, con miedo y falta de esperanza; o satisfecho en mi zona de confort? ¿Busco caminos de liberación de las situaciones de pecado y falta de dignidad? Sería un buen ejercicio cuaresmal confrontarse con la realidad concreta de algún inmigrante o peregrino, dejando que nos interpele, para descubrir lo que Dios nos pide, para ser mejores caminantes hacia la casa del Padre. Este es un buen “examen” para el viandante.

En segundo lugar, hagamos este viaje juntos. La vocación de la Iglesia es caminar juntos, ser sinodales [2]. Los cristianos están llamados a hacer camino juntos, nunca como viajeros solitarios. El Espíritu Santo nos impulsa a salir de nosotros mismos para ir hacia Dios y hacia los hermanos, y nunca a encerrarnos en nosotros mismos [3]. Caminar juntos significa ser artesanos de unidad, partiendo de la dignidad común de hijos de Dios (cf. Ga 3,26-28);



Significa caminar codo a codo, sin pisotear o dominar al otro, sin albergar envidia o hipocresía, sin dejar que nadie se quede atrás o se sienta excluido. Vamos en la misma dirección, hacia la misma meta, escuchándonos los unos a los otros con amor y paciencia.

En esta Cuaresma, Dios nos pide que comprobemos si en nuestra vida, en nuestras familias, en los lugares donde trabajamos, en las comunidades parroquiales o religiosas, somos capaces de caminar con los demás, de escuchar, de vencer la tentación de encerrarnos en nuestra auto-referencialidad, ocupándonos solamente de nuestras necesidades. Preguntémonos ante el Señor si somos capaces de trabajar juntos como obispos, presbíteros, consagrados y laicos, al servicio del Reino de Dios; si tenemos una actitud de acogida, con gestos concretos, hacia las personas que se acercan a nosotros y a cuantos están lejos; si hacemos que la gente se sienta parte de la comunidad o si la marginamos [4]. Esta es una segunda llamada: la conversión a la sinodalidad.

En tercer lugar, recorramos este camino juntos en la esperanza de una promesa. La esperanza que no defrauda (cf. Rm 5,5), mensaje central del Jubileo [5], sea para nosotros el horizonte del camino cuaresmal hacia la victoria pascual. Como nos enseñó el Papa Benedicto XVI en la Encíclica Spe Salvi, «el ser humano necesita un amor incondicionado. Necesita esa certeza que le hace decir: “Ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni criatura alguna podrá apartarnos del amor de

Dios, manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro” (Rm 8,38-39)» [6]. Jesús, nuestro amor y nuestra esperanza, ha resucitado [7], y vive y reina glorioso. La muerte ha sido transformada en victoria y en esto radica la fe y la esperanza de los cristianos, en la resurrección de Cristo.

Esta es, por tanto, la tercera llamada a la conversión: la de la esperanza, la de la confianza en Dios y en su gran promesa, la vida eterna. Debemos preguntarnos: ¿poseo la convicción de que Dios perdona mis pecados, o me comporto como si pudiera salvarme solo? ¿Anhele la salvación e invoco la ayuda de Dios para recibirla? ¿Vivo concretamente la esperanza que me ayuda a leer los acontecimientos de la historia y me impulsa al compromiso por la justicia, la fraternidad y el cuidado de la casa común, actuando de manera que nadie quede atrás?

Hermanas y hermanos, gracias al amor de Dios en Jesucristo estamos protegidos por la esperanza que no defrauda (cf. Rm 5,5). La esperanza es “el ancla del alma”, segura y firme [8]. En ella la Iglesia suplica para que «todos se salven» (1 Tm 2,4) y espera estar un día en la gloria del cielo unida a Cristo, su esposo. Así se expresaba santa Teresa de Jesús: «Espera, espera, que no sabes cuándo vendrá el día ni la hora. Vela con cuidado, que todo se pasa con brevedad, aunque tu deseo hace lo cierto dudoso, y el tiempo breve» .

Que la Virgen María, Madre de la Esperanza, interceda por nosotros y nos acompañe en el camino cuaresmal.

Roma, San Juan de Letrán, 6 de febrero de 2025, FRANCISCO

Una vida Unida a la Parroquia.

(Un testimonio de servicio)

LA PRESENTACIÓN JESÚS EN EL TEMPLO

Hemos celebramos la Presentación de Jesús en el templo, una fiesta de toda la iglesia que me invita a reflexionar sobre la importancia de la fe en mi vida. La Presentación de Jesús es en una manera manifestación de Dios al mundo para que todos podamos ver su amor; en los pobres, enfermos, despreciados etc... Me pregunto, ¿Confío plenamente en Dios, entregándole mis preocupaciones y mis planes? Él será la luz que alumbrará todas las naciones; ¿Podemos ser nosotros en nuestro entorno “luz” ofreciendo ayuda a los necesitados y reflejando los valores del Evangelio?

Jesús fue presentado al Señor, yo puedo ofrecerle mi tiempo, mi trabajo, mis esfuerzos confiando en que lo que hago tiene un proyecto mayor en su plan.

Una imahen de esta fiesta es la de María, cumple un papel insustituible al servicio del misterio de la Redención en unión con Cristo, y subordinada a Él cooperó para obtener la gracia y la salvación de toda la humanidad. Ella nos enseña qué actitud tomar ante el sufrimiento. A confiar cuando parece haberse perdido toda la esperanza y a amar a Cristo.

María es como mi madre, pongo bajo su protección y amparo a mis seres queridos y con plena confianza me uno a ella en momentos de necesidad y tristeza, no solo entonces, también para mostrarle mis alegrías y mi agradecimiento. María vela y protege a la humanidad mediante su poderosa intercesión en el cielo. Intercede por nuestras necesidades.

VIRGEN DE LA CANDELARIA

Cada 2 de Febrero celebramos la fiesta de la presentación de Jesús en el templo, el mismo día de la Purificación de la Santísima Virgen, llamada también Virgen de la Candelaria, de origen Canario. Su imagen se ha relacionado con la luz de la purificación, lo que guía hacia el buen camino y la redención.

Cristo, luz del mundo, es presentado por su madre en el templo y viene a iluminar al mundo como las candelas que encendidas acompañan a la Virgen en procesión; de aquí deriva el nombre de “Candelaria”.

La Virgen de la Candelaria se representa con una vela en la mano derecha y en la otra mano sostiene al Niño Jesús. Su culto se extendió por diferentes ciudades y países del Nuevo Mundo.

También se venera en Filipinas. La imagen de la Virgen de la Candelaria fue declarada patrona de las Bisayas occidentales por el Papa S. Juan Pablo II. Coronó en persona canónicamente esta imagen el 21 de Febrero de 1981 durante su primera visita apostólica a Filipinas.

Ma. Cristina Martin Aragón—Laica Agregada



Semana Santa 2025
Acompáñanos a celebrar la gracia y el amor de Nuestro Señor Jesucristo.

5 Marzo	Miércoles de Ceniza
13 Abril	Domingo de Ramos
17 Abril	Jueves Santo
18 Abril	Viernes Santo
19 Abril	Sábado Santo
20 Abril	Domingo de Resurrección

Abrir Caminos de Esperanza



Mi nombre es Elvimar Torrealba, soy catequista y miembro de la Agregación del Santísimo Sacramento de nuestra parroquia. Quiero compartir con ustedes una breve reflexión que hice sobre la carta escrita por el papa Francisco **"LA ESPERANZA NO DEFRAUDA:**

En estas hermosas palabras nos recuerda que la esperanza cristiana no es una ilusión pasajera ni un simple optimismo humano, sino una certeza arraigada en la fidelidad de Dios. La esperanza nos sostiene en los momentos de dificultad y nos impulsa a seguir adelante, confiando en que el amor de Dios nunca nos abandona. Nos invita a vivir la esperanza como una actitud activa y nos llama a ser "testigos de esperanza", en un mundo que a menudo se deja llevar por la desesperanza y el miedo. Esta esperanza se alimenta de la oración, de la solidaridad con los demás y de la certeza de que, aun en medio del sufrimiento, Dios sigue obrando en la historia.

En tiempos de incertidumbre y desafíos, sus palabras nos recuerdan que la esperanza no es ingenuidad, sino fortaleza. Es la luz que nos permite ver más allá del presente y caminar con confianza hacia el futuro, sabiendo que Dios cumple sus promesas, por ello es importante mantener una esperanza firme como fundamento esencial para la vida cristiana. Esta esperanza, arraigada en la fe en Dios, nos permite enfrentar las adversidades con confianza y perseverancia.

La esperanza nace del amor de Dios, derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo; impulsándonos a ser "peregrinos de esperanza", comprometidos en la construcción de un mundo más justo y fraterno. Nos llama a ser testigos activos de su amor, llevando consuelo y solidaridad a quienes más lo necesitan. De este modo, mantener una esperanza firme nos transforma en agentes de cambio. Para mí, regocijarse en Dios es vital, mantengo mi esperanza siempre puesta en él. En mi experiencia de vida, y la de mi familia en este momento hablar de mantener la esperanza es un tema que me toca de manera muy personal, ya que en los últimos meses he pasado momentos muy difíciles en mi vida y lo único que me ha podido ayudar a encontrar la paz es regocijarme en Dios. Sabiendo que nunca nos abandona, que debemos mantener una esperanza firme, porque nos fortalece en la FE y nos ayuda a perseverar en medio de las pruebas, Dios siempre nos va a motivar a actuar y seguir adelante con su amor y su gracia que nos sostiene. siempre nos sostiene en momentos de tribulación, ya que como dice (Rm 5,3-4). "La tribulación produce la constancia; la constancia, la virtud probada; la virtud probada, la esperanza". Así, una esperanza firme nos capacita para superar las dificultades, fortaleciendo nuestra fe y carácter.

No quiero terminar sin pedirles a todos que tengamos presente en nuestras oraciones a nuestro Santo Padre el papa Francisco. Por su pronta recuperación, que Dios le conceda mucha salud para que pueda continuar con su misión con mucha alegría, fortaleza y amor.

Elvimar Torrealba, Laica Sacramentina



SEMANA SANTA

DOMINGO DE RAMOS
Misa - 9:00, 11:00, 12:00, 12.45 Bendición y Procesión de los Ramos, 13:00 y 20:00

LUNES SANTO
Misa(9,12,20)20.30-Vía Crucis Para Los Enfermos

MARTES SANTO
Misa (9,12,20) 20.30- Oración Ante La Santa Cruz

MIÉRCOLES SANTO
Misa (9,12,20) 20.30-Oficio de las Lecturas (La Pasión de Jesús - Tenebrae)

JUEVES SANTO
Confesión Comunitaria - 12.00
Misa y Santos Oficios Conmemorativos en La Cena del Señor - 19.00
Hora Santa ante el Monumento - 21.00

VIERNES SANTO
Vía Crucis Solemne (Para la Familia) - 12.00
Santos Oficios en La Celebración de la Muerte del Señor - 17.00

SABADO SANTO
SOLEMNE Vigilia Pascual - 21.00

DOMINGO DE RESURRECCIÓN
Misa: 9.00, 11.00, 12.00, 13.00, 20.00

Parroquia del Santísimo Sacramento
Sainz de Baranda 3, Madrid